

Un Poema Árabe

Hay tres etapas en el acto creativo de un escritor.

A la primera, llega la inspiración totalmente en silencio, es cuando el artista tiene la mayor potencia creadora, pues su mente se encuentra totalmente en blanco en ese momento.

A la segunda, esa potencia dentro de su mente le permite concebir una idea, pero todavía ni siquiera se le ocurre escribirla. Sólo es arte bailando y tomado forma dentro de su mente.

Después surge la tercera etapa. Su mente concibe una concreta y feliz idea para ser escrita, y comienza a construir una historia, a desarrollar un tema específico. Es en ese momento cuando debe tomar una pluma, un bolígrafo, o lo que sea, y ponerse a escribir dicha historia, so pena de que su cerebro se canse, o de que por cualquier distracción la idea "se le vaya" o se le olvide.

Entonces, ya podrá escribir un cuento, un poema, una novela o un acertijo. En este punto podríamos hablar del advenimiento de una cuarta etapa en el proceso de creación literaria, aunque podríamos obviarla diciendo que simplemente, comienza el trabajo de "carpintería" del escritor.

La verdad, mientras más temprana sea la etapa de inspiración al momento de escribir, mejor quedará el escrito.

Durante la segunda etapa (la que corresponde a la idea danzando en la mente del escritor) efectivamente se irá escribiendo lo que simultáneamente se vaya creando, lo cual dará un resultado muy bueno. En la primera etapa, con la mente completamente en blanco, y casi sin saberse lo que se está haciendo, se obtendrá un resultado realmente brillante.

Si se comienza un escrito en alguna de estas etapas tempranas, cuando todo todavía está fresco, el escrito estará completo (es decir, no habrá problemas para terminarlo) a partir del momento en que se haya redactado la mitad del mismo.

Apartando lo referente a la inspiración, el escritor deberá ejercitarse leyendo y escribiendo, con el fin de enriquecer su lenguaje y desarrollar elementos de expresión.



Estas cosas pensaba Abú Sharif, y a partir de ellas escribió lo siguiente:

La Tienda en el Desierto

La tienda en el desierto

Podría significar la soledad

Pero también podría ser el universo

Cuando el alma ha encontrado la verdad

Es como una tienda en el desierto

Está pero no está

Pues a pesar de ser un verdadero hogar

Nunca se plantará en el mismo yermo



Cuando Dios creó al mundo, lo hizo (como todo acto creativo) por inspiración. Lo hizo hasta la mitad y de esa manera garantizó que terminaría de hacerlo. Continuó haciéndolo y terminó. Luego comenzó a perfeccionarlo, corrigiéndolo y corrigiéndolo.

Llegará un momento en que estará perfecto.

JCVP - 2004